**La Educación**

Escrito por: Sydney Berna

El impacto de COVID-19 ha resultado en un cambio masivo en la forma en que se educa a los estudiantes de todo el mundo. La educación en línea ya estaba aumentando en la última década debido a los avances y mejoras tecnológicas, y la industria del aprendizaje a distancia podría crecer hasta alcanzar los 78.500 millones de dólares en todo el mundo en 2025. Las estadísticas sobre el tamaño del mercado del aprendizaje electrónico en 2020 indican que el aprendizaje móvil sigue siendo uno de los más rápidos -mercados en crecimiento en el sector. Ha mantenido una tasa de crecimiento constante de más del 23% en los últimos años.[[1]](#footnote-0) A pesar del aumento de estos avances, la catástrofe del COVID-19 ha obligado a que el aprendizaje en línea se acelere más rápidamente y ahora es la única opción educativa para gran parte del mundo debido a la dificultad que supone reunirse en persona debido a los riesgos sanitarios.

Hay ventajas en el aprendizaje en línea. Tener acceso a la educación, incluso en pantalla, es mejor que no tener la capacidad de aprender. Las clases en pantalla son convenientes, flexibles y los estudiantes pueden repetir las lecciones y volver a ellas para mayor comprensión. La educación en línea también elimina los viajes diarios al colegio, lo que lleva el aula directamente a su hogar. Al haber menos desplazamientos, es más ecológico e incluso podría significar más descanso en casa, ya que se dedica menos tiempo a ir y volver de la escuela. Otra ventaja convincente del aprendizaje en línea es que también promueve la autodisciplina y la motivación del estudiante, y aumenta las habilidades técnicas que pueden transferirse a futuras oportunidades de empleo.

De todas maneras, el aprendizaje virtual tiene muchas ventajas, al igual existen muchas desventajas. La capacidad de ofrecer una educación en línea a los niños del mundo desarrollado es un lujo en comparación con los que no tienen acceso a la tecnología o incluso a las estructuras educativas básicas. Aquellos que no pueden acceder a la tecnología ni tienen los fondos adecuados se están quedando atrás y, en consecuencia, los estudiantes se enfrentan a unos reveses importantes en su educación. Según la UNESCO, "la pandemia de COVID-19 ha obligado al cierre de escuelas en 191 países, afectando al menos a 1.500 millones de estudiantes y 63 millones de profesores de primaria y secundaria". La UNESCO agrega que “las disparidades en la educación a distancia son particularmente evidentes en los países de bajos ingresos” y que “casi el 90% de los estudiantes en el África subsahariana no tienen ordenadores en su hogar, mientras que el 82% no pueden conectarse en línea”.[[2]](#footnote-1) Incluso los estudiantes que tienen acceso a suficiente tecnología, equipos y conexiones rápidas a Internet también se enfrentan con desafíos. Los cierres de escuelas han creado muchos obstáculos nuevos para los padres que trabajan y, según el tipo de empleo, muchas familias se encuentran en una desventaja aún mayor.

Hay otras desventajas del aprendizaje virtual que se destacan en la industria del eLearning. Estos incluyen: dificultades para concentrarse en las pantallas durante largos períodos de tiempo, posibles problemas de tecnología, sensación de aislamiento, dificultad para entender a los maestros y administrar el tiempo de pantalla de los estudiantes. [[3]](#footnote-2)Se puede perder mucho en la pantalla, desde gestos hasta expresiones faciales e incluso bromas del profesor. Estas acciones sutiles son útiles para comprender el contenido y pueden mejorar el aprendizaje de los estudiantes. Muchos creen que es más fácil aprender dentro de un aula física porque permite a los estudiantes estar preparados para entablar un diálogo y responder a las preguntas. También es más fácil mantenerse concentrado cuando está en el aula física, ya que las distracciones del mundo exterior aumentan cuando se aprende de forma remota y en línea. Este solo hecho es un argumento de que el aprendizaje en línea puede ser adecuado pero no ideal para muchos, en particular para aquellos que se distraen con facilidad o tienen demandas contrapuestas en el hogar. Para tener éxito durante el aprendizaje en línea, los estudiantes deben estar motivados, disciplinados, autodirigidos y buenos en la gestión del tiempo. Las principales distracciones para los estudiantes consisten en dispositivos electrónicos como iPhones, que incluyen redes sociales, mensajes de texto y televisión. Además, los entornos domésticos, incluidos los miembros de la familia, pueden distraer especialmente a los estudiantes. También en casa, los estudiantes pueden sentarse frente a la pantalla en un lugar como el dormitorio, que puede resultar atractivo pero puede obstaculizar el aprendizaje y disminuir la productividad. Finalmente, las distracciones y la falta de interacción física pueden hacer que los estudiantes se involucren menos y conduzcan a un desempeño deficiente. Esto puede dañar su experiencia educativa y obstaculizar el aprendizaje esencial.

Existe una gran desigualdad en la educación en línea, esencialmente debido a las inmensas disparidades en los niveles de ingresos. Las escuelas privadas generalmente están mejor financiadas y sus estudiantes tienden a provenir de familias de ingresos más altos. Lo que les permite a estos la posibilidad de comprar computadoras, teléfonos, tecnología y contar con conexiones a Internet más rápidas. Muchos estudiantes de escuelas públicas enfrentan limitaciones tecnológicas como conexiones lentas o falta de equipo adecuado.

Más allá de las disparidades de ingresos, también existen desigualdades raciales drásticas e injustas en el sistema educativo de Estados Unidos en particular, y esto podría ampliar aún más la brecha entre los que tienen y los que no tienen. Según un análisis de McKinsey, "el 40% de los estudiantes afroamericanos y el 30% de los hispanos en las escuelas K-12 no recibieron instrucción en línea durante los cierres escolares inducidos por COVID, en comparación con el 10% de los estudiantes blancos".[[4]](#footnote-3) Las fundaciones y las organizaciones sin fines de lucro pueden ayudar a remediar la situación al enfocarse en áreas especiales, pero cuando un problema es tan grande y sistémico, solo los gobiernos tienen los medios para abordar tal injusticia. Los gobiernos, desde el nivel federal hasta el local, deben dirigir un mayor financiamiento hacia los distritos escolares más desfavorecidos. Esto nunca igualará el campo

de juego, pero el énfasis tanto del sector público como del privado en brindar tecnología y maestros a las áreas en desventaja no solo es una buena política pública, también es necesario para un aprendizaje adecuado.

El último gran obstáculo en el cambio hacia la creciente popularidad de la educación en línea es su impacto directo en las familias, particularmente aquellas con padres que trabajan. El cierre de escuelas ha creado muchas responsabilidades nuevas para estos, especialmente aquellos con niños pequeños menores de doce años. Según una nueva encuesta en línea de Care.com a 1,000 padres con hijos menores de 15 años, “Casi tres cuartas partes, el 73%, de los padres dicen que planean hacer cambios importantes en sus vidas profesionales para adaptarse a la falta de cuidado infantil. Alrededor del 15% de ellos están considerando dejar la fuerza laboral por completo ".[[5]](#footnote-4) Los niños de esa edad generalmente necesitan apoyo adicional y requieren más atención, lo que genera muchas interrupciones para los padres durante su jornada laboral. Los niños pequeños pueden distraerse más fácilmente y necesitar cuidados personales en casa, incluidos el almuerzo y los descansos. También necesitan andamiaje y apoyo para mejorar su capacidad para comprender las lecciones en el aula. Los trabajadores esenciales, como los trabajadores de la salud, el transporte y la entrega, o los trabajadores agrícolas y de alimentos, deben continuar con las operaciones de infraestructura crítica. Dado que trabajar de forma remota no es una opción en estos campos, muchos han tenido que dejar a sus hijos sin supervisión o se han visto obligados a pagar un cuidado infantil adicional que tal vez no puedan pagar. Además, ahora se requiere que un padre cansado que regresa a casa del trabajo ponga a su hijo al día en el aprendizaje, creando un cambio en la dinámica familiar que puede volverse tensa y difícil de manejar.

El COVID-19 ha cambiado la vida de casi todos en el mundo. Este virus ha perturbado gravemente los sistemas escolares, los profesores y los estudiantes. El impacto de la pandemia en el sistema educativo ha cambiado claramente los métodos: cómo los maestros imparten su información, la forma en que los estudiantes aprenden y absorben el conocimiento y los ajustes que muchos padres que trabajan se ven obligados a hacer. La educación en línea es adecuada para muchos, pero no para todos. Hay muchos factores que afectan a los estudiantes que pueden no tener los recursos y las ventajas que pueden tener otros estudiantes más privilegiados. En el futuro, es importante que entidades como gobiernos locales y nacionales, organizaciones sin ánimo de lucro y fundaciones y empresas del sector privado se unan para hacer todo lo posible para garantizar que todos los estudiantes reciban las herramientas y los recursos para una educación suficiente y equitativa para todos.

1. "Global E-Learning Industry." *Globe News Wire*. *ReportLinker*, www.globenewswire.com/news-release/2020/11/19/2129923/0/en/Global-E-Learning-Industry.html. Accessed 13 Jan. 2021. [↑](#footnote-ref-0)
2. "Startling disparities in digital learning emerge as COVID-19 spreads: UN education agency." *UN News*, 21 Apr. 2020. *Global perspective Human stories*, news.un.org/en/story/2020/04/1062232. Accessed 13 Jan. 2021. [↑](#footnote-ref-1)
3. Gautam, Priyanka. "Advantages and Disadvantages of Online Learning." *eLearning Industry*, 10 Oct. 2020. *eLearning Industry*, elearningindustry.com/advantages-and-disadvantages-online-learning. Accessed 13 Jan. 2021. [↑](#footnote-ref-2)
4. Dorn, Emma, et al. "COVID-19 and student learning in the United States: The hurt could last a lifetime." *McKinsey & Company*, 1 June 2020. www.mckinsey.com/industries/public-and-social-sector/our-insights/covid-19-and-student-learning-in-the-united-states-the-hurt-could-last-a-lifetime#. Accessed 13 Jan. 2021. [↑](#footnote-ref-3)
5. Paisner, Emily. Weblog post. *Care@Work*, 6 Aug. 2020, workplace.care.com/workingparentssurvey. Accessed 13 Jan. 2021. [↑](#footnote-ref-4)